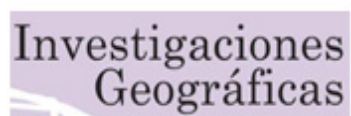


Héctor Mendoza Vargas
23 de Julio: "Día del Geógrafo" de México
Investigaciones Geográficas (Mx), núm. 39, 1999, pp. 171-172,
Instituto de Geografía
México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56903914>



Investigaciones Geográficas (Mx),
ISSN (Versión impresa): 0188-4611
edito@igg.unam.mx
Instituto de Geografía
México

NOTA

23 DE JULIO: "DÍA DEL GEÓGRAFO" DE MÉXICO¹

Con esta fecha se registra en 1939, la apertura del Primer Congreso Nacional de Geografía en nuestro país.

Para apreciar el contexto e importancia de este evento, es conveniente mencionar brevemente la experiencia académica anterior de los ingenieros geógrafos de México (1823-1915). Estos profesionales contaron con unas bases jurídicas como marco legal para el desempeño de su práctica profesional.

La actuación de estos geógrafos estuvo, sobre todo, orientada a las necesidades sociales y del gobierno mexicano. Por las limitaciones económicas de la época, la escala de los trabajos fue local y regional sin posibilidad de trasladar la práctica y los métodos a todo el territorio nacional.

Pero los geógrafos del siglo XIX no consiguieron formas propias de organización de grupo, por ejemplo, en torno a la convocatoria del congreso; y cada uno, por su cuenta, llevó a los foros disponibles de la ciencia mexicana, como los de sociedades y academias, las memorias y ensayos con sus propias reflexiones, críticas, sugerencias y resultados.

Luego de la Revolución Mexicana sobrevino una modificación a la organización y prácticas de la ciencia nacional. La Geografía no fue la excepción. Con los cambios fue necesario orientar el espíritu revolucionario, en especial, hacia la solución del severo problema educativo. La educación fue integrada a la Carta Magna de 1917, y vista como el camino a la "unidad nacional y el ejercicio democrático".

En medio del cambio político y social, fue creada una nueva organización geográfica por parte del gobierno revolucionario. En 1915 surgió la Dirección de Estu-

dios Geográficos y Climatológicos para integrar a las antiguas comisiones y dirigir los nuevos trabajos.

Con tal precedente, el poder legislativo dio lugar al surgimiento de una "nueva" Geografía con la apertura de la Universidad Nacional de México (1910). En este nuevo marco institucional se abandonó la enseñanza geográfica como ingeniería y se dio su reemplazo por otro modelo educativo para la formación de profesores de Geografía, como parte de la solución a la creciente demanda de docentes del México posrevolucionario.

En el plano académico, la Universidad Nacional se enfrentó a una difícil situación; había enormes problemas educativos y el atraso de los planes y programas de estudio, sobre todo, en el ámbito superior. El panorama nacional era complicado y todavía prevalecía una inestabilidad política, económica y social.

La Geografía comenzó la nueva época universitaria, en 1917, en la Facultad Nacional de Altos Estudios. En ese lugar convivieron por una temporada los estudios de las ciencias físico-matemáticas con las humanidades, una unidad no exenta de dificultades en la relación docente y administrativa. El caso de la Geografía fue interesante pues todavía recibió influencias por parte de algunos ingenieros geógrafos.

De todos modos, se consiguió integrar un plan de estudios nuevo diseñado básicamente para la formación de profesores en "ciencias geográficas e históricas". En 1924 surgió la nueva Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad, donde continuó la enseñanza de la Geografía con fines docentes.

Un paso importante fue la creación del Departamento de Geografía en 1932. Entonces, reconoce Luis

¹ Propuesta acreedora al primer lugar en el concurso para asignar el Día del Geógrafo de México, de acuerdo con la convocatoria de la Facultad de Geografía, Universidad Autónoma del Estado de México (1998).

Chias, había una sólida planta de profesores con una producción "impresionante" de textos escolares y documentos científicos. Por tanto, era un grupo reducido, pero de "muy alto nivel, muy diversificado y muy productivo". Por ello, la Geografía de esos años contaba con prestigio entre los científicos mexicanos y, en potencia, la ampliación de su imagen social.

A los pocos años, y con el incremento del debate, las preocupaciones y problemas geográficos, fue convocado el 1er. Congreso Nacional de Geografía. La reunión se llevó a cabo entre el 23 y 31 de julio de 1939 en la sala de espectáculos del majestuoso Palacio de las Bellas Artes de la Ciudad de México. Los trabajos del congreso geográfico se dividieron en secciones, a saber: Geografía física, Geografía humana, Geografía económica, levantamientos geográficos y cartografía; y enseñanza e investigación geográficas.

En la organización del congreso tuvieron una participación activa altos funcionarios de las Secretarías de Educación Pública y de Agricultura y Fomento del gabinete del general Lázaro Cárdenas, en coordinación con otras organizaciones científicas, organizaciones obreras y otras foráneas.

Las sesiones fueron por la mañana (de las 10:00 a las 14:00 horas) y por la tarde (de las 17:00 a las 21:00 horas). Y se acompañó de la recepción en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la Universidad Nacional Autónoma de México; así como de visitas a la Universidad Obrera, el Observatorio Nacional, a las obras de desagüe del Valle de México, a las pirámides de Teotihuacan, a la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo y al Instituto Politécnico Nacional.

Por lo anterior, se sugiere considerar el 23 de julio como el día del geógrafo en México. Esta fecha significa el origen moderno de una nueva organi-

zación compartida por todos los miembros de la comunidad geográfica. En ese momento, fue la culminación de las actividades geográficas.

Por ello, el 23 de julio:

- Aporta el registro de un suceso digno de la memoria histórica y experiencia de los geógrafos mexicanos.
- Ofrece la referencia de la primera cita profesional de los geógrafos para debatir el trabajo geográfico de México.
- Representa la primera muestra de consenso compartido de las nuevas generaciones de los geógrafos mexicanos.
- Valora la capacidad de búsqueda de nuevas fórmulas de comunicación y organización entre los geógrafos mexicanos.
- Señala la voluntad de superación académica para discutir los problemas y presentar los resultados públicamente.
- Rescata la práctica de reunión científica entre los geógrafos mexicanos, que sigue vigente en la actualidad.
- Propone integrar en un plan docente de la historia de la Geografía mexicana el papel de los congresos de Geografía.

A partir de entonces se orientan las tareas de la Geografía mexicana con nuevos retos, de cara al futuro y la activa participación de la generación de la "transición" de los geógrafos, entre otros, Teodoro Flores, Ramiro Robles Ramos, Ramón Alcorta Guerrero, Jorge L. Tamayo, Angel Basols Batalla, Jorge A. Vivó y Carlos Sáenz de la Calzada.

Héctor Mendoza Vargas*

* Instituto de Geografía, UNAM, México.